



# Migración venezolana, trabajo y protección social

Percepciones y representaciones entre la población migrante venezolana en Buenos Aires durante la pandemia COVID-19<sup>39</sup>

## **Dra. Jélica Lorena Pla**

Doctora en Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani. CONICET.  
jpla@sociales.uba.ar

## **PhD. Mariya Ivancheva**

Strathclyde University  
mariya.ivancheva@strath.ac.uk

## **R**esumen

La presente ponencia se enmarca en un proyecto de más amplio alcance que explora el modo en el cual se concibió el pasaje de “trabajo no calificado” a “trabajo esencial” durante la pandemia de COVID-19, enfocando en el estudio de caso de los y las migrantes de nacionalidad venezolana en Argentina. Nos preguntamos: ¿cómo experimentan los venezolanos “altamente calificados” esta nueva visibilidad? ¿Estar en la “primera línea” cambia o refuerza su percepción de lo que significa “habilidad” y “valor” en relación con el trabajo, la provisión de bienestar social y la solidaridad social? A través de una metodología que triangula entrevistas en profundidad y una encuesta entre los migrantes venezolanos, así como el análisis de los conjuntos de datos disponibles públicamente y la cobertura de los medios, mapeamos la respuesta del Estado, los medios y la comunidad a los migrantes venezolanos durante la pandemia.

39 Proyecto financiado por el *Social Science Research Council & Fundación Wenner Grenn ‘COVID19 Rapid Research Grant’*, ODA Seedfund de la Universidad de Liverpool, Reino Unido; y el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

## Introducción

En el año 2020 el mundo se vio sumido a un hecho extraordinario: la expansión a escala global del nuevo coronavirus que provoca la COVID-19. Este hecho, de sustrato biológico, tuvo amplio impacto en la vida social, en todas sus dimensiones.

La mayoría de los gobiernos mundiales ha implementado medidas de cierre a las fronteras y de restricción a la circulación de las personas con el objeto de evitar la propagación del virus. En ese contexto, una serie de ocupaciones generalmente calificadas como “de bajo estatus” se han ubicado en el centro de la escena como “trabajo esencial”. Glorificados inicialmente como “héroes/heroínas” en la escena pública, pronto se hizo evidente la incómoda realidad social: en contextos de regímenes migratorios hostiles, los trabajadores y las trabajadoras migrantes pasaron a ocupar puestos de “primera línea”, conformándose como sujetos indeseables, mal recompensados, y vistos como conductores del contagio (Deneva, 2021).

Para iniciar una discusión sobre las tensiones entre representaciones políticas individualizantes y las demandas de acceso a los bienes públicos y la seguridad social, nuestro proyecto de investigación analiza el caso de los migrantes y las migrantes de nacionalidad venezolana en Argentina. Desde el año 2014, más de 3.5 millones de venezolanos han migrado en América del Sur. A diferencia de quienes acudieron a países vecinos, aquellos venezolanos y aquellas venezolanas que llegaban a la Argentina se distinguieron por ser migrantes con credenciales educativas altas (profesionales), invitados inicialmente por la gestión de Mauricio Macri como presidente (2014-2019) bajo la promesa de la integración laboral y social (Sala 2019; IOM 2020).

No obstante, el contexto de crisis económica y recesión, así como las diferentes olas de inmigración y cierta capacidad agotada de darles integración a este colectivo migratorio, una proporción significativa del mismo pasó a ocupar trabajos mal remunerados, en el sector comercio y/o en trabajos de plataforma, principalmente en el traslado de personas (Uber) o mercaderías (Glovo, etc.). Es este mismo grupo de trabajadores y trabajadoras quienes fueron rotulados como “esenciales” durante el contexto Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (en adelante ASPO) y que, con diferentes etapas, se extendió en las principales ciudades argentinas entre Marzo y Noviembre de 2020.

En pos de dar respuesta a nuestros objetivos partimos de la intersección de tres corrientes de análisis que

tendieron a converger durante la pandemia. En primer lugar, las investigaciones que enfocan en los cambios del trabajo productivo y reproductivo en el capitalismo avanzado, con especial énfasis en la economía informal y de trabajo autónomo. En segundo lugar, ese punto lo conectamos con una investigación reciente sobre el vínculo entre la migración y la clase social, que ha desafiado las discusiones sobre el capital cultural como un simple transporte a través de las fronteras, instando a los académicos a explorar cómo es activado de manera diferente por migrantes individuales. En tercer lugar, interceptando estos debates aparecen las discusiones, anteriormente mencionadas, los debates sobre los sentidos socializantes en contextos de crisis y la fragmentación política en América Latina entre políticas de tipo “neoliberal-individualizante” y políticas de tipo “colectivizante-social”.

De manera adicional, buscamos contribuir a los debates en curso sobre el auge y la caída del ciclo progresivo de América Latina, y sentar las bases para un proceso más amplio que replantee el vínculo entre migración, trabajo y movilidad social en grandes procesos de transformación social.

Este proyecto de investigación es emergente de un proyecto colaborativo anterior (financiado por SSCR) que abordó por medio de técnicas cualitativas y cuantitativas las representaciones y autopercepciones de los migrantes en trabajos declarados “esenciales” a partir de la pandemia COVID-19 y las tensiones de esta “revalorización” del trabajo esencial.

La mayoría de los informes sobre este enorme desplazamiento están polarizados políticamente y se centran en señalar la causa fundamental de la crisis económica y política en el régimen bolivariano del difunto presidente Chávez y su sucesor Nicolás Maduro, o por las fuerzas de oposición apoyadas por Estados Unidos. Sin embargo, la integración social y económica de los migrantes en los países receptores sigue siendo poco investigada. E incluso, si los venezolanos no enfrentan expatriación violenta o detención, la emergencia de su situación migratoria permanece fuera de las prioridades económicas y políticas de los países de acogida. La cuestión de cuáles son las rutas y las barreras para su integración se vuelve cada vez más urgente dado no sólo la masividad del fenómeno sino también el contexto de crisis social, económica y —en algunos países— política, que impuso la pandemia COVID-19.

En este sentido, cabe señalar que las y los migrantes venezolanos son vulnerables en más de una forma.

En términos económicos, al escapar de la movilidad descendente en su país de origen, a menudo termi-

nan enfrentándose a la precariedad económica en los empleos informales y/o en la economía de plataforma (Haidar y Pla, 2020; Pla e Ivancheva, 2021), profundizado por recesión económica e irrupción de la pandemia COVID-19.

En términos políticos, los migrantes venezolanos escapan a la movilidad descendente bajo un régimen de izquierda, pero en los países de destino se encuentran con un régimen político neoliberal que implica una exclusión y vulnerabilidad dada su situación migrante. También, se pueden encontrar con destinos cuyos gobiernos pueden ser enmarcados como “progresistas” y favorecer el acceso a ciertos beneficios de la seguridad social, pero que son temidos como “socialistas” o frente a los cuales hay un amplio rechazo dentro de esta comunidad.

En términos históricos, Venezuela ha sido históricamente el país receptor de migrantes sudamericanos que escapan de la pobreza, la guerra civil y las dictaduras. Como resultado, paradójicamente, los venezolanos no pueden depender de redes preexistentes de migración nacional a otros países de América del Sur y poseen poca experiencia en este sentido. No obstante, han tendido a organizarse colectivamente en los países de destino, y a reclamar a los gobiernos de estos en relación a derechos de ciudadanía y/o acceso a la seguridad social.

Es en este contexto que nos preguntamos cómo experimentan las personas migrantes de nacionalidad venezolana —que durante la pandemia trabajaron bajo la figura de “esenciales”, en el trabajo de plataforma—, la (in)visibilidad y el estado ambivalente de dicha caratula. Y, sobre todo, sus percepciones acerca de su posición laboral y la posibilidad de sostener su vida y la vida familiar en el contexto de la COVID-19. Y en relación a dicha caratula, buscamos elementos que permitan dar cuenta de qué manera se tensionan las representaciones sobre lo social – lo público – lo colectivo en migrantes venezolanos recientes en Argentina en un contexto de crisis y recesión económica que se monta sobre la pandemia COVID-19.

Nuestro abordaje metodológico fusionó técnicas cualitativas y cuantitativas: se realizaron 20 entrevistas en profundidad a migrantes recientes (2018 en adelante), abarcando diversidad de género, nivel educativo e inserción ocupacional y, posteriormente, se realizó una encuesta *online*, con muestreo intencionado por cuotas de sexo, nivel educativo y tipo de inserción laboral entre el 8 y el 25 de Abril de 2021.

## Motivaciones para la migración

Las características demográficas de la muestra relevada coinciden con otros informes (Chaves-González y Echeverría-Estrada 2020): la presencia de una población de nivel educativo predominantemente alto (64% tenía estudios universitarios o superior); cierta correspondencia entre la forma de viajar entre Venezuela y Argentina, y el nivel educativo y otras características de nivel socioeconómico como la ocupación y las dificultades para obtener ingresos en el país de origen: mientras que casi la totalidad de las personas encuestadas con estudios superiores viajaron por aire, entre las personas con estudios medios la proporción es solamente de un tercio, la mayoría combinó transporte terrestre y vuelo, y uno de cada dos lo hizo sólo por tierra.

Para tu salir con un vuelo de Venezuela no, primero tienes que comerte la frontera por carretera, por tierra (...) había que llegar hasta la parte de Oriente que es un estado allí cercano a la frontera, ahí el paquete incluye el transporte por tierra hasta Boa Vista y de Boa Vista hasta acá todo eso fue un sólo costo (...) y así hicimos. Esa bendición que tuvimos mucho de poder comprar un boleto, algunos no, algunos vale, yo me quedo aquí en los refugios de Brasil y en Brasil hay refugios, carpas y vainas, muchacha van hasta ahí porque hasta ahí les alcanzaba el presupuesto (José, trabajador de reparto, entrevista personal, 2020).

Yo salí desde Colombia, Medellín. Soy venezolana, pero emigré de Venezuela hace 2 años y de Medellín Colombia me vine por tierra, pasé la frontera de Ecuador, Perú, Chile hasta llegar acá todo el trayecto (...) en micro (Jisela, empleada de comercio, entrevista personal, 2020).

Como señalamos más arriba, desde el año 2014, más de 3.5 millones de venezolanos han migrado a diversos países de América del Sur. Señalamos anteriormente que, a diferencia de quienes acudieron a países vecinos, quienes acudieron a la Argentina se distinguieron por ser migrantes con credenciales educativas altas (profesionales), aunque con el correr de los años este perfil fue variando (Ivancheva y Pla, 2022).

### Gráfico 01. ¿Por qué decidió dejar Venezuela?

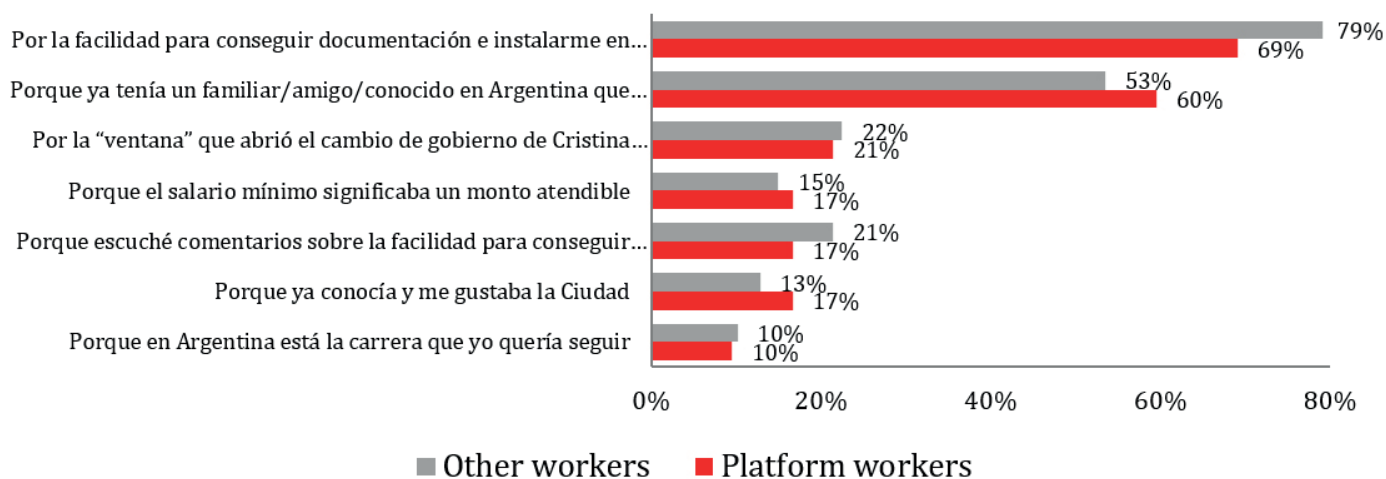


Fuente: Encuesta migrantes venezolanos y trabajo “esencial” en Argentina y la pandemia de COVID-19 SSCR Rapid Response Grant. \*Relevamiento propio. N = 229.

Entre las principales motivaciones de inmigración figuran la seguridad y la búsqueda de mejores condiciones de vida para la familia, en este último caso mayoritariamente entre quienes trabajan en la economía de plataforma y en el segundo en el resto de las trabajadoras y los trabajadores. Se observan también motivaciones relacionadas al progreso persona (ahorro, estudiar, experiencia de vida).

[M]i papá decía que nosotros deberíamos emigrar por temas de la política que en ese entonces se hablaba de socialismo en Venezuela (...) decía, ustedes tienen que graduarse e irse del país porque se va a venir todo abajo. Mi hermano quería irse a Chile porque estaba más cerca y el pasaje era más barato, pero en ese entonces qué (...) cambia de presidencia Cristina Kirchner y gana Macri, entonces nosotros dijimos bueno: está el gobierno de Macri, por el tema de que nosotros todo lo que es social como que “no, no queremos (...) ya pasamos por esto”. (Diana, entrevista personal, 2020).

### Gráfico 02. ¿Por qué eligió Argentina?



Fuente: Encuesta migrantes venezolanos y trabajo “esencial” en Argentina y la pandemia de COVID-19 SSCR Rapid Response Grant. \*Relevamiento propio. N = 229.

Adicionalmente, podemos observar que Argentina es un país elegido sobre todo por la “facilidad” relativa para conseguir el ingreso con “documentación” y/o porque se activan las cadenas de inmigración, según la cual quienes ya estaban instalados o instaladas en el país “reciben” a nuevos migrantes.

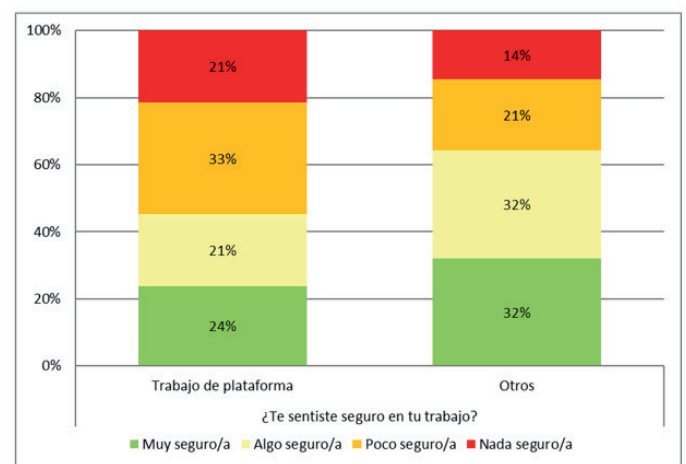
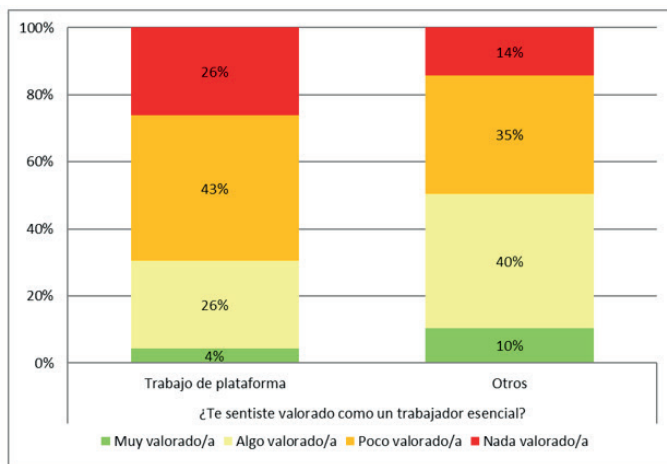
Volveremos más adelante sobre este punto, con relación a las leyes migratorias y las demandas en torno a esta dimensión.

### Características y representaciones del trabajo y la reproducción social durante el ASPO

Ahora bien, como señalamos anteriormente no nos interesa solamente describir el conjunto de migrantes analizado, sino principalmente observar como reprodujeron su vida durante la pandemia y, aún más cómo se sintieron valorados quienes realizaban trabajo esencial en general, y bajo la modalidad de plataforma en particular.

Cuando se les consultó sobre si se sintieron valorados como trabajadores/as esenciales durante la pandemia, los trabajadores y las trabajadoras de plataforma son las que se vieron menos valoradas. Sin embargo, otros trabajadores/as esenciales si bien se sintieron algo valorados (la mitad muy o algo valorado), la incidencia de respuestas negativas también es fuerte.

**Gráfico 03. ¿Usted se sintió valorado(a) como un(a) trabajador(a) esencial?\***



Fuente: Encuesta migrantes venezolanos y trabajo “esencial” en Argentina y la pandemia de COVID-19 SSCR Rapid Response Grant. \*Relevamiento propio. N = 229.

Esta percepción sobre la importancia del trabajo que realizan las personas migrantes de nacionalidad venezolana durante el ASPO no se traduce en una representación consistente de sus percepciones respecto a la importancia del trabajo que realizaron.

Yo no, pero otros venezolanos tenían que salir a hacer las compras y el reparto para los argentinos... la lógica: “Salga a enfermarse, para que yo no me enferme”. Era similar con todos los trabajadores esenciales, ya que en la salud sólo recibían algunas palmadas, pero ningún reconocimiento. (Ayelén, 33 años, periodista independiente)

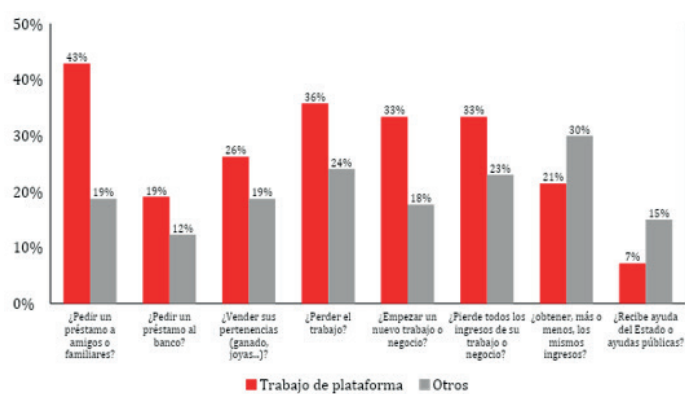
La percepción sobre la valorización del trabajo esencial de reparto bajo la economía e plataforma, y en particular del rol de los migrantes en el mismo, es, entonces, más bien negativa.

Económicos pienso que no tuvo más allá que el día a día sino trabajas no ganas dinero. Y eso es lo que hicieron allí. Y simbólico.... Te puedo decir lo que escuché a alguien que dijo cuando vio a varios chicos venezolanos: “¡Ahí están los esclavos, los únicos tontos que salieron a trabajar durante la pandemia y son unos explotados!” Y eso me dolió en el corazón porque hay que estar en los pies de

la gente para entenderlo. (Hugo, trabajador de mantenimiento, entrevista personal, 2020)

Mayores aun son las discrepancias entre los dos grupos laborales que analizamos al observar como reprodujeron su vida durante el ASPO: el grupo de trabajadores/as de plataforma tuvo inconvenientes en su trayectoria laboral en mayor medida (perder el trabajo o ver reducidos los ingresos). En consecuencia, en mayor proporción al resto, tuvo que pedir préstamos o vender pertenencias.

**Gráfico 04. Desde Marzo de 2020, y durante el tiempo del ASPO, usted diría que...**



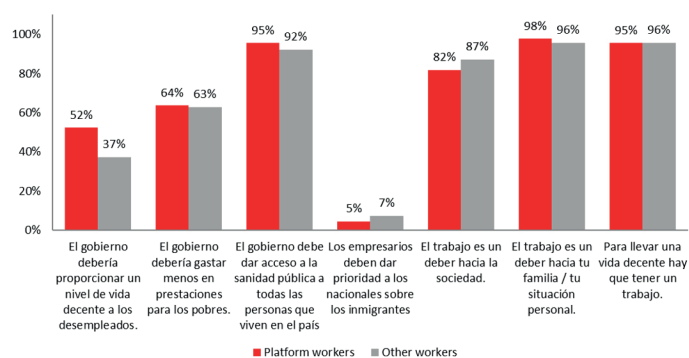
Fuente: Encuesta migrantes venezolanos y trabajo “esencial” en Argentina y la pandemia de COVID-19 SSCRR Rapid Response Grant. \*Relevamiento propio. N = 229.

Aun habiendo sido los más afectados, el grupo de trabajadores/as de plataforma fue el que recibió menor ayuda del Estado (7% contra el 15% del otro grupo), lo cual pone en evidencia que es el sector más vulnerable en el mercado de trabajo, ya sea en su capacidad de reproducir su vida como en su relación a la percepción de ayuda estatal. Probablemente, porque se trata de trabajadores con estatus migratorios aun precarios.

## Percepciones sobre la desigualdad social

Habiendo señalado las diferencias en torno a las desiguales valoraciones y tránsito por la pandemia de los dos grupos laborales reseñados, nos preguntamos, en tercer lugar, no ya sobre cómo ellos se sintieron valorados, sino sobre cómo esto se conjuga con sus opiniones sobre las intervenciones sociales del Estado en relación a la cuestión social.

**Gráfico 05. ¿Cuál es su opinión de las siguientes cuestiones? \*\***



Fuente: Encuesta migrantes venezolanos y trabajo “esencial” en Argentina y la pandemia de COVID-19 SSCRR Rapid Response Grant. \*Relevamiento propio. N = 229. \*\* (porcentaje de muy o algo de acuerdo con la frase de referencia)

Señalamos anteriormente que los trabajadores y las trabajadoras de plataforma son quienes se sintieron menos valorados en su rol de “esenciales” y a su vez quienes más se vieron enfrentados a dificultades de reproducción social durante la pandemia y los meses de aislamiento y distanciamiento social. De alguna manera, podríamos hipotetizar que esto se traduce en que este sea el grupo que sostiene mayor grado de acuerdo (52% vs. 37%) con que el gobierno debería garantizar cierta protección a personas desempleadas. Es decir, que no tienen trabajo, pero quieren tenerlo y buscan activamente. Diferente es el acuerdo con relación a la sostenibilidad de los “pobres” definidos ahora por carencia y no en relación al mercado de trabajo: frente a esto hay un gran acuerdo con que el gobierno local debería gastar menos en estos grupos. Esto se corresponde con la fuerte percepción del trabajo como medio legítimo de organizar la sociedad, la familia y la vida.

## Reflexiones finales

En Argentina existe cierta representación sobre el colectivo migrante de nacionalidad venezolana como un colectivo “merecedor” debido a sus calificaciones educativas y laborales que lo distinguen de otros migrantes latinoamericanos, particularmente de los países limítrofes. No obstante, este colectivo no sólo no es homogéneo, sino que se encuentra atravesado por la precariedad que origina su condición migrante y sobre la cual, la pandemia por COVID-19 se montó generando un mosaico de heterogeneidades con relación a la

posibilidad de afrontar la vida propia y la familiar y, al mismo tiempo, de conciliar riesgo-esencialidad-ingresos o recompensas. Las situaciones de “esencialidad” no han redundado en una mayor seguridad física o económica, sino que por el contrario reforzó situaciones de heterogeneidad y fragmentación preexistentes y puso de manifiesto, una vez más, la combinación de diferentes aristas de la desigualdad.

El impacto de la pandemia, por tanto, no se dio sólo en aspectos materiales, sino en la percepción de una inconsistencia entre el rol esencial que ejercieron los migrantes y el poco reconocimiento de esta situación en términos de ingresos monetarios para afrontar la vida familiar, reforzado por un proceso de movilidad social descendente en términos de inserción ocupacional.

La reproducción social de las personas migrantes de nacionalidad venezolana durante la pandemia por COVID-19 converge con características y trayectorias de migración e inserción al mercado laboral en el país que preceden a la pandemia, pero que la misma viene a consolidar y agudizar.

Con relación a las percepciones sobre la política, la desigualdad y la cuestión social, encontramos una posición versátil, pero bastante unificada que compartía la mayoría de los venezolanos independientemente de su ocupación o situación económica. Esto combinó, paradójicamente, una apreciación de los servicios públicos y los programas de bienestar social de Argentina, con un temor pronunciado de un regreso al socialismo. Este último fue una mezcla entre representaciones fantasmales del socialismo en Cuba y experiencias de su variación bolivariana en Venezuela como malvada, contagiosa y cada vez más cercana a Argentina. Este fenómeno se vislumbraba y temía detrás del regreso del peronismo en 2019 en las elecciones generales a través del candidato más bien moderado y ahora presidente Alberto Fernández. La mayoría de nuestros entrevistados expresaron explícitamente que el país era atractivo por su acceso a la salud pública, la educación y el bienestar social gratuitos, de los cuales algunos se beneficiaron durante la pandemia de COVID-19. Ahora bien, cabe destacar que esta infraestructura pública es herencia inseparable de las reformas peronistas de antaño, así como de los recientes gobiernos kirchneristas, que han sido parte del llamado ciclo progresista o “Marea Rosa” en América Latina, ciclo integrado también por el socialismo democrático del siglo XXI de Hugo Chávez.

## Referencias bibliográficas

Chaves-González, D. & C. Echeverría-Estrada. (2020). “Un perfil regional de los migrantes y refugiados venezolanos en América Latina y el Caribe”. Washington, DC y Ciudad de Panamá: Migration Policy Institute & Organización Internacional para las Migraciones.

Deneva, N. (2021, abril 23). Essential workers or dangerous bodies: Eastern European labour migrants during the COVID-19 pandemic, presentación en: *Re/defining Essential Work through Migration during the COVID19 Pandemic*, Webinar virtual. Disponible en: <https://youtu.be/ANp-ie1Z0p0>

Sala, G. (2019). Ingenieros venezolanos residentes en Argentina. Buenos Aires: Organización Internacional para las Migraciones. Disponible en: <http://argentina.iom.int/co/sites/default/files/publicaciones/INGENIEROS.pdf>